

Margarita Castro Flores

El estudio de lo latinoamericano

La motivación inicial que me trajo a México fue la de cursar una maestría en estudios urbanos en el Colegio de México (Colmex). En Cuba, como investigadora del Centro de Estudios sobre América, me interesé en el estudio de los movimientos comunitarios. Eso me llevó más tarde a participar en varios proyectos en Centroamérica y descubrí que la mayoría de esos movimientos eran eminentemente urbanos.

Una vez aquí en México mis vínculos no fueron exclusivos con el Colmex sino que he enfocado mi búsqueda teórica, temática y de relación hacia la UNAM. Esto es lo que me da entonces un enfrentamiento directo y más cercano con los estudios latinoamericanos.

Ahora puedo decir que sí existe una "Meca de los Estudios Latinoamericanos": está en México y más precisamente en la UNAM. Primero porque hay muchos latinoamericanos que estudian aquí la realidad latinoamericana y por lo tanto existe la oportunidad de captar esa realidad multitemáticamente y con perspectivas diferentes. El hecho de que México sea un país tan cosmopolita paradójicamente crea una especie de círculo virtuoso. Y así, entre más cosmopolita, pues más rico culturalmente, y eso atrae a más gente. Esto se refleja tanto en términos sociales como intelectuales e influye también, desde mi punto de vista, en la calidad académica, porque se da una especie de selección natural de la gente más competitiva, pero no sólo más competitiva de un mismo origen, sino de los más competitivos de múltiples orígenes. Eso permite la convivencia de intelectuales con historias personales, con culturas y posiciones teóricas diversas.

En la UNAM he coincidido con estudiantes japoneses, coreanos, europeos y estadounidenses, además de los latinoamericanos. Gente de todo el mundo que se reúne en seminarios doctorales para mostrar el avance de sus investigaciones. Estos eventos son comparables a los más importantes eventos de ciencias sociales en los que he participado. Se presentan ahí enfoques teóricos no sólo diversos sino profundos que aportan elementos para cualquier investigación moderna. El rigor con el que son preparados esos trabajos convierte a esos seminarios en un paradigma de intercambio en la diversidad.

Otra cosa que también enriquece la calidad de los estudios latinoamericanos en la UNAM es el hecho de que una no siente que tiene que decir lo que otros quisieran escuchar, sino que hay oídos abiertos para diferentes puntos de vista y eso la hace a una sentirse respetada. Yo, por ejemplo, como cubana, como cubana que quiero a mi país y que estoy

relacionada con mi país como trabajadora de un centro de investigaciones, siento que cuando hablo de la realidad cubana tal como yo la percibo, soy respetada y soy valorada. Esta atmósfera de tolerancia y respeto es un aliciente fundamental para el investigador. Tener la oportunidad de dar tus puntos de vista, de que otros te escuchen, en momentos en los que a veces sólo se escuchan las voces de los que más medios económicos tienen para pagar publicidad y publicaciones, es algo que se agradece.

Lo latinoamericano existe. Geográfica, sociológica y culturalmente hablando es una realidad. El asunto es el lugar que lo latinoamericano ocupa en el contexto del mundo globalizado. Yo creo que una de las cosas más importantes que tenemos que hacer los latinoamericanos es reconocer nuestras propias riquezas y valorarlas. Nuestras riquezas culturales y nuestras riquezas intelectuales. Ser tolerantes pero no subordinados a los puntos de vista de los poderosos porque no siempre, y lo ha demostrado la historia, los poderosos tienen la razón. En el caso concreto de los estudios latinoamericanos creo que hace falta que los investigadores latinoamericanos desarrollemos una conciencia de la importancia que tiene, sin rechazar las propuestas teóricas y los modelos de interpretación que se desarrollan fuera de la región, crear nuestros propios paradigmas y nuestras propias explicaciones de la realidad a la que pertenecemos. En la UNAM es posible confrontar las diversas formas en las que nos miramos a nosotros mismos con las de aquellos que nos miran desde fuera. ◀

